COLEGIO OFICIAL ARQUITECTOS JAÉN

CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA ANDRÉS DE VANDELVIRA DE JAÉN

Ciclo de Conciertos

Música y Arquitectura

13 de febrero - Concierto de saxofón
20 de febrero - Ensemble barroco
6 de marzo - Dúo Yayyãn
27 de marzo - Quivir Quintet

Sala de Exposiciones - 20:00 h

Colegio Oficial de Arquitectos de Jaén
C/. Almenas 1, 23001, Jaén, coajaen.org

Entrada libre hasta completar aforo

COLEGIO OFICIAL ARQUITECTOS JAÉN

CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA ANDRÉS DE VANDELVIRA DE JAÉN

SONIDOS EN CONSTRUCCIÓN: “DE LA ARQUITECTURA SONORA DE BERIO AL ESPACIO MUSICAL DE LAUBA” BY JAVIER ALLOZA (SAXOFONES)

Sequenza IXb (1980) de Luciano Berio – saxofón alto solo

Luciano Berio, un maestro indiscutible de la música contemporánea, nos invita a explorar los límites del sonido y del instrumento. Su obra, marcada por una profunda experimentación y una búsqueda constante de nuevas sonoridades, nos sumerge en un universo donde la música se convierte en una arquitectura sonora.

La **Sequenza IXb** para saxofón alto (1980), que hoy escucharán, es un ejemplo paradigmático de esta búsqueda. En ella, Berio nos propone un recorrido vertiginoso por las posibilidades técnicas del instrumento, desafiando al intérprete a construir un edificio sonoro de gran complejidad y belleza.

Berio y la arquitectura, una conexión profunda une la música de Berio con el mundo de la arquitectura. El compositor italiano, en sus propias palabras, consideraba que la música era una "arquitectura sonora", una

estructura que se construye y se habita de manera similar a un edificio. Esta relación se evidencia en la forma en que Berio concibe sus obras, como construcciones sonoras que se desarrollan en el tiempo y en el espacio.

La **Sequenza IXb** es una especie de "maqueta" sonora, donde cada nota, cada fraseo, es como un ladrillo que se coloca en su lugar preciso para construir una estructura sólida y coherente. Al igual que un arquitecto, Berio trabaja con materiales básicos (el sonido del saxofón) y los transforma en una obra de arte única y original.

La Sequenza IXb y el saxofón, el saxofón, en manos de Berio, se convierte en un instrumento versátil y expresivo, capaz de producir una amplia gama de sonidos y colores. La Sequenza IXb explora al máximo las posibilidades técnicas del instrumento, desafiando al intérprete a encontrar nuevas sonoridades y a desarrollar una técnica virtuosística.

Hard (1988) de Christian Lauba - saxofón tenor solo

Christian Lauba (Sfax, Túnez, 1952) es uno de los compositores más influyentes de la música contemporánea, especialmente en el ámbito del saxofón. Su obra, que fusiona lo clásico con lo experimental, ha marcado un antes y un después en la interpretación y composición para este instrumento. En esta ocasión, presentamos "Hard", una de sus piezas más emblemáticas, que sintetiza la música contemporánea con elementos de la música popular, específicamente influenciada por géneros como el hard rock y el soul. Estrenada en 1988 en el 9º Congreso Mundial de Saxofón en Tokio, esta obra refleja la habilidad de Lauba para romper barreras entre géneros musicales y explorar nuevas texturas sonoras.

Lauba, como muchos de los compositores de la “Escuela de Burdeos”, es conocido por su acercamiento vanguardista al saxofón, un instrumento que considera no solo un medio para la interpretación clásica, sino también un vehículo para explorar nuevas sonoridades a través de técnicas. "Hard" es un claro ejemplo de su maestría en este campo, ya que, aunque la partitura está escrita con gran precisión, el intérprete debe ofrecer la sensación de estar realizando una “larguísima improvisación”, lo que implica un control absoluto de la técnica y una conexión profunda con el público.

Lauba, con su obra, erige paisajes sonoros que evocan la arquitectura cinética. Al igual que un arquitecto diseña un espacio que se transforma y evoluciona, Lauba crea un espacio musical en constante movimiento, lleno de texturas y dinámicas que envuelven al oyente. "Hard" es un claro ejemplo de esta construcción sonora, donde la agitación rítmica y las explosiones sonoras contrastan con momentos de calma. Así como un edificio interactúa con su entorno y con las personas que lo habitan, la música de Lauba establece una relación profunda con el intérprete y el público, desafiando tanto la técnica como la emoción.

COLEGIO OFICIAL ARQUITECTOS JAÉN

CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA ANDRÉS DE VANDELVIRA DE JAÉN

CONCIERTO DE SAXOFÓN A CARGO DE JUAN PEDRO LUNA AGUDO

LA ARQUITECTURA DE LA POLIFONÍA

Desde Pitágoras, Platón, pasando por la Edad Media y la presencia de la Música en el Quadrivium, y posteriormente en la Edad Moderna, la música se ha relacionado con el número. Además, el número es parte inherente al proceso de composición, como lo es también en la creación arquitectónica. Proporciones armónicas, ley de los armónicos o número de compases de una frase musical frente a ángulos, fórmulas y materiales. ¿Acaso el proceso de construcción de un instrumento musical no tiene mucho de arquitectura?

En el programa que se presenta, podrán apreciar la importancia de las formas y estructuras de la música de Bach, así como en la pieza de Tristan Keuris, reinterpretación actual de la música antigua. La polifonía supone la construcción de una arquitectura armónico-melódica, que va desde la simple base hasta el más pequeño recoveco de cada composición. Esto se podrá apreciar en la obra de Gabriel Erkoreka y fuera de toda duda, en la magnífica Partita para violín solo Nº 2 de Johann Sebastian Bach.

COLEGIO OFICIAL ARQUITECTOS JAÉN

CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA ANDRÉS DE VANDELVIRA DE JAÉN

PROGRAMA

Partita para violín solo Nº 2, BWV 1004 (1720). Johann Sebastian Bach (1685-1750)

I. Allemande

II. Courante

III. Sarabande

IV. Gigue

Una de las más grandes obras de la escritura para instrumento de cuerda sin acompañamiento, aunque también representa el culmen de la escritura polifónica para un instrumento que no es el teclado. Las Sonatas y las Partitas de Bach también supusieron un hito en el desarrollo de la técnica violinística. Con su colosal construcción estructural, exigencias técnicas y su complejidad musical, estas piezas supusieron el culmen del género. Como curiosidad, en la transcripción numérica del primer compás aparecen cifras cuya suma es 81 (el nombre de la primera esposa de Bach, María Bárbara). Además, en el segundo compás las notas suman el número 158, nombre codificado de Johann Sebastian Bach.

Los movimientos que aquí se presentan son las cuatro danzas principales de la suite barroca: para comenzar, una majestuosa Allemande, a la que le siguen la brillante Courante, una sombría Sarabanda para finalizar con una virtuosa pero elegante Giga. Estructuralmente, cada uno de estos bailes presenta una forma binaria (dos mitades, cada una repetida)

Canzona (1990). Tristan Keuris (1946-1996)

Pieza originalmente compuesta para clarinete y transcrita para saxofón por Raaf Hekkema. Como es habitual en este compositor, las exigencias sobre el intérprete son tanto intelectuales como técnicas y mecánicas. Keuris sin embargo no olvida la importancia del público, poniendo la atención en el mismo, siendo el instrumentista un mero medio de comunicación entre el compositor y la audiencia. La pieza se enmarca entre dos secciones lentas, que funcionan a modo de espejo: la parte final refleja el comienzo de la obra como si de un vago recuerdo se tratara. La sección central destaca por su virtuosismo, pasajes pirotécnicos, y cuidada construcción formal. Keuris demanda del intérprete color y articulación proyectando de esta manera la pieza al oyente, y como su título sugiere, Canzona es un canto que muestra la fuerte personalidad de su compositor. Sus creaciones suenan orgánicas y harmónicas, y en sus propias palabras, solía trabajar con “complejidad de atmósferas y colores”. La forma de sus obras es atemática, pero aun así tradicional, mirando al Barroco como uno de sus puntos de referencia; en esta pieza además se pueden escuchar giros propios de Stravinsky o Pierre Boulez.

Duduk I (2000). Gabriel Erkoreka (1969)

Pieza que explora e imita la música y sonidos de la música armenia y la música oriental. A través del saxofón soprano, será posible reimaginar el sonido suave y colorido del duduk. El uso de técnicas no convencionales van a llevar al límite las posibilidades sonoras del saxofón, apartándolo de su uso habitual en la música clásica.

Duduk I está basada en los modos y escalas tradicionales de Armenia. Estos modos nutren tanto a la música popular Armenia como a los cantos litúrgicos. El duduk es un tipo de oboe armenio, tradicionalmente construido con madera de albaricoque. Nunca se toca solo, sino que es normalmente acompañado por otros instrumentos ligeramente más grandes, llamados drone- duduks, que funcionan como soporte armónico al instrumentista principal, sosteniendo dichos drones (notas pedales) en un espacio de tiempo ilimitado, habiendo de usar respiración continua o circular. El sonido delicado y en cierta medida apenado que produce el duduk puede ser imitado y conseguido por el saxofón soprano, empleando una serie de técnicas extendidas.

La pieza trata de lidiar con la dualidad de presentar el drone y la melodía al mismo tiempo. Este problema es resuelto de tal manera que parece que siempre haya una ilusión de la nota pedal al tiempo que se escuchan las melodías principales. Al mismo tiempo, esta polarización entre el drone y la melodía es llevada al extremo, con la voluntad de experimentar con el material de manera que la música refleje un trasfondo extremadamente emocional: el trauma que surge del anhelo por una patria perdida, junto con un sentimiento de supervivencia contra todo pronóstico que caracteriza la psyché, el espíritu armenio.